

...a los abuelos, de viejos y de todo lo peor del mundo. ¿Y quiénes son ellos para criticarnos? Nosotros pedimos lo que es nuestro. Tantos niños que hay, pues que los recojan. Nos dicen que no perdamos la esperanza, pero nosotros la tenemos perdida.

El asunto, pues, parece definitivamente enfocado hacia el Tribunal Internacional de La Haya, donde un juez español y otro suizo tendrán que defender los derechos que en cada uno de los países creen corresponden a Claudia. Pero quizás para entonces ya sea demasiado tarde.



Claudia es nuestra

El dicho de que la única raza que cabe considerar inferior es justo la que se considera superior a las demás puede aplicarse, sin exagerar, a los países que se consideran "superiores". Los racistas y los prepotentes merecen conmiseración porque su pecado no es otro que la ignorancia. Su inteligencia, entendida como capacidad de adaptación a la realidad, es tan escasa que suelen recurrir al desprecio como mecanismo de defensa para conjurar el temor que sienten ante cualquier cultura distinta a la suya. Personalmente me asombra descubrir que en el trasfondo del "caso

Claudia", esa niña nuestra secuestrada por Suiza, hay más prepotencia racista que amor pero, si les soy sincera, estoy mucho más indignada con nuestras autoridades que con las del paraíso tradicional del blanqueo del dinero negro. No con todas, ojo, que el cónsul Condomines ha actuado con la dignidad que hay que suponer a todo alto funcionario, y con la sensibilidad que cabe esperar de cualquier persona, pero le sustituyeron por un acompanyado con más ganas de medrar que de servir y, bueno, lean ustedes y, si pueden, díganme cómo se lo explicamos a Claudia.

Cooperación versus fronteras

El profesor José Carlos Fernández Rojas es catedrático de Derecho Internacional y experto precisamente en fronteras. Se muestra pesimista el profesor Fernández Rojas sobre el "caso Claudia Contente", que piensa que el asunto terminará en el Tribunal Internacional de La Haya:

— Una cosa es el Derecho y otra la civilización. Suiza, como país de acogida de emigrantes, habla siempre de una civilización parcialmente diferenciada. El juez suizo busca siempre proteger al menor, porque piensa que lo suizo es lo bueno y lo extranjero es lo

malo. La familia de la niña vive en Villaverde, y las autoridades suizas habrán estudiado que en Villaverde se vive peor que en un cantón suizo. Hay un cierto paternalismo, fruto del conflicto de civilizaciones; el Derecho va por una parte, pero en su aplicación una civilización dominante puede a la otra.

Para el profesor Fernández Rojas la reacción suiza puede haberse endurecido por el precedente de Ana Belén, la hermana mayor de Claudia, igualmente nacida en Suiza y que tampoco fue reconocida por su padre: "Si la familia —dice el profes-

or— se llevó a la primera hermana, las autoridades suizas debieron pensar que en la segunda ocasión no iban a hacer lo mismo".

El catedrático de Derecho Internacional termina diciendo que "las leyes pueden separar a dos hermanas. Qué duda cabe que desde las épocas primitivas en que las fronteras separaban a los hombres a hoy en día, el principio de cooperación está venciendo al fenómeno de fronteras; pero quedan residuos y estos residuos se dan en hechos concretos; por ejemplo, cuando entramos en un tema tan complejo como la protección del menor.



José C. Fernández Rojas

Claudia Contente". Uno de sus programas estrellas, *Tel quel (Tal cual)*, emitió un amplio reportaje, cuya referencia aparece sobre estas líneas, ilustrado por la foto de Ana Belén, hermana de Claudia, y la abuela de ambas. "Buscando a Claudia desesperadamente" era el título del reportaje, cuya referencia comienza con la frase "¿Dónde está Claudia Contente?". "...Claudia —dice en otra parte de la referencia— pose una tía en Lausanne, un tío en Francia y sus abuelos en Madrid. ¿Por qué Claudia no puede vivir con ellos? ¿Por qué se la han arrebatado a los suyos?", concluye la referencia.

El programa tuvo una gran audiencia en Suiza, y los reporteros, que se desplazaron a España para grabar imágenes de la familia de Claudia en su domicilio de Madrid no fueron recibidos por los responsables del Centro Sistémico, que habían hecho un informe negativo sobre los abuelos maternos de Claudia.

Este Centro, por cierto, se ha negado repetidamente a recibir a *Antena 3 TV* y al diario *YA* cuando hemos intentado acceder a ellos.